

Nuevos datos de la red viaria de *Augusta Emerita*

Intervención en el nº 8 de la calle Parejos (Mérida)

PEDRO ÁNGEL DELGADO MOLINA
pedrodelgadomolina@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8091.

Fecha de Intervención: 16 de Mayo – 14 de Junio de 2005.

Ubicación Solar: c/ Parejos nº 8 (01-s; 05113; 05. Parcelario de 1983).

Promotor: Andrés Pirrongelli.

Dimensiones: 75,4 m².

Cronología: desde época altoimperial hasta el periodo andalusí sin interrupción, volviéndose a ocupar el solar en época contemporánea.

Usos: viario y doméstico.

Palabras clave: vía, silos, pozo ciego.

Equipo de trabajo: arqueólogo: Pedro Ángel Delgado Molina; dibujante: Moisés Bedate; peones especializados: Vicente Collado, Rufino Naranjo, Israel Rodríguez y Sabino García.

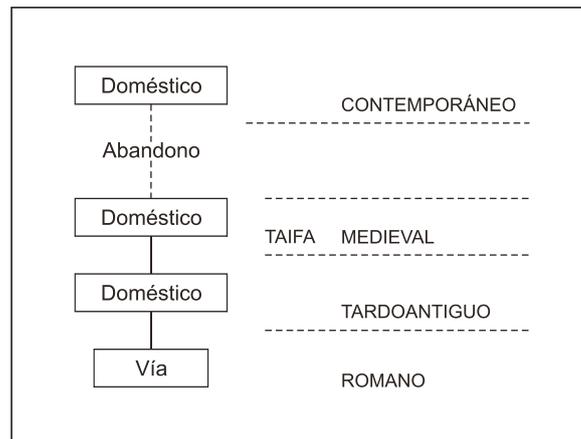


DIAGRAMA OCUPACIONAL

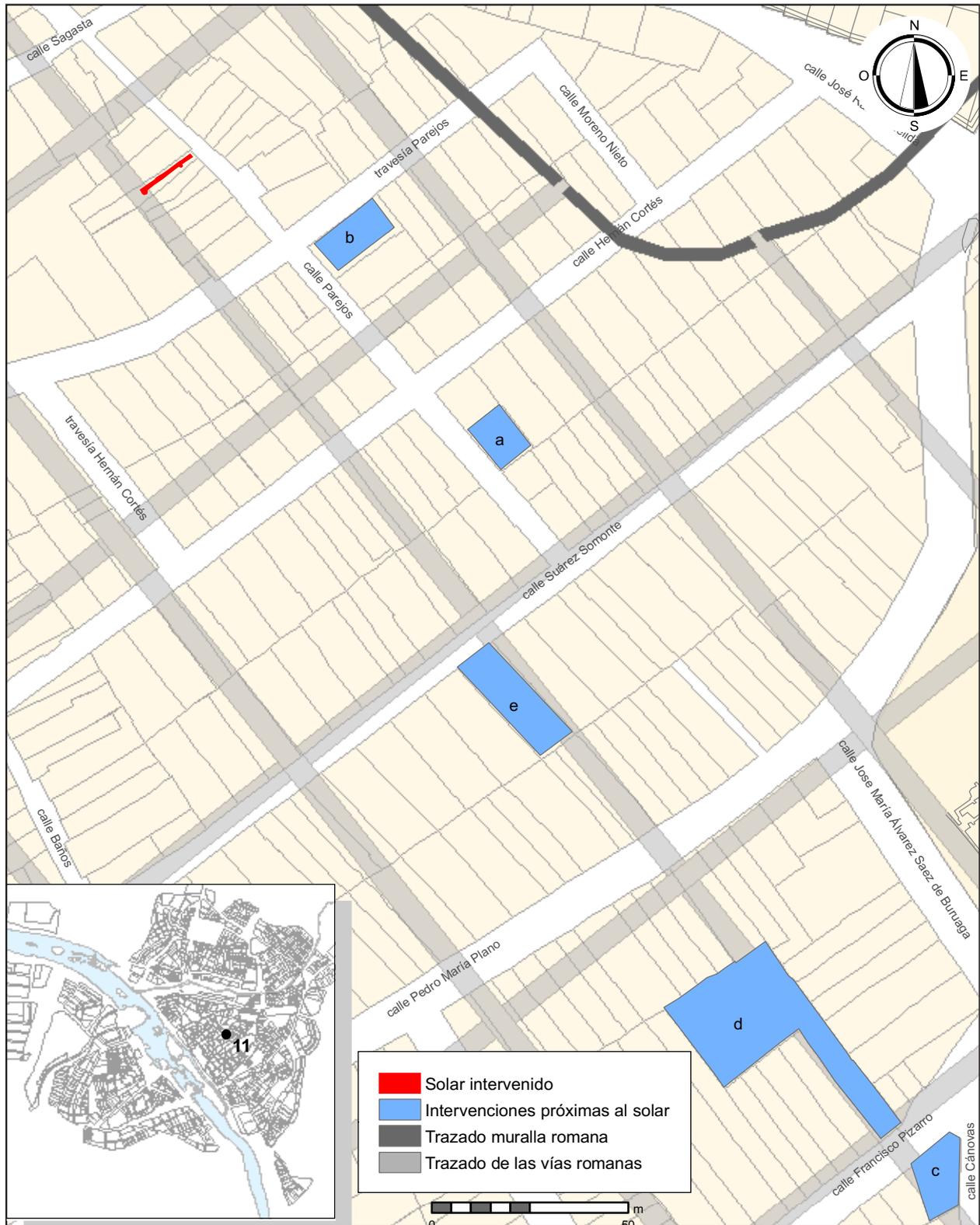


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

La parcela se sitúa en la zona centro de la ciudad actual, integrada en el segundo nivel de protección desarrollado en el actual P.G.O.U. La zona descrita es una de las más elevadas de la ciudad, al situarse en uno de los puntos más altos de la ladera que desciende en dirección al río Guadiana.

El solar presenta planta rectangular con una superficie de 75,4 m². La cota en la que se sitúan los niveles contemporáneos es de 231,71 m. SNM.

Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos, es necesario ponerlo en relación con los restos documentados en la zona (fig. 1). Así y según el estudio de estos sabemos que el solar que nos ocupa se halla intramuros de la ciudad romana, muy próximo al recorrido de la muralla en la zona noreste de la ciudad. En el mismo se han documentado restos de estructuras murarias así como el trazado de un *cardo minor*. La ocupación de la zona se documenta desde época alto-imperial, con la presencia de viviendas que, en mayor o menor medida, se mantienen a lo largo del periodo tardo antiguo y periodo andalusí. Ejemplo de ello son los restos documentados en las intervenciones realizadas en la C/ Parejo nº 21 (Barrientos 2000, 221-277), donde se exhumaron restos de una *domus* cuya pervivencia llega hasta el periodo tardoantiguo. (fig. 1a). En la C/ Parejo c.v. c/ Trav. de Parejo (Delgado, en este volumen), tenemos restos de arquitectura doméstica que se prolongan hasta época tardo antigua. (fig. 1b).

En cuanto a la vía documentada ahora por nosotros, se trata de un *cardo minor* que llega hasta la actual Puerta de la Villa, y que ya ha sido exhumada en las siguientes intervenciones:

La que se realiza en el solar que posteriormente ocupó La Lonja (nº de solar 08088-01), (fig. 1c). En la c/ Pizarro, 55 (nº. reg. 38, nº solar 07093-11), (fig. 1d). En la C/ Suárez Somonte, 66 (Ayerbe 1999, 169-197), (fig. 1e)

En consonancia con lo ya constatado en la zona, no se documenta en el solar presencia humana desde

época andalusí hasta la ocupación del área ya en la etapa contemporánea cuando, y como consecuencia del impulso obrero que se da en la ciudad, se ocupa de forma ordenada este espacio.

El objetivo de la intervención y dadas las características del área a excavar, era constatar la presencia de la vía que finalmente se ha documentado. Las particularidades de la parcela se refieren principalmente al mal estado de las medianeras de la casa demolida y las reducidas dimensiones del solar en planta. El primero de estos aspectos obligó a mantener especial vigilancia sobre el estado de los perfiles resultantes del proceso de excavación, procurando en todo momento no superar los 2 m de profundidad en la excavación ateniéndonos a las recomendaciones de seguridad pertinentes.

La superficie excavada finalmente fueron 15,5 m² repartidos en una planta rectangular cuyas dimensiones eran de 1 x 15,5 m. La cota máxima alcanzada fue de 228,24 m SNM. Esta sería la cota más elevada en la que se documenta la tosca. La cota máxima alcanzada en cuanto a restos estructurales conservados, se sitúa en 229,22 m SNM.

El ruinoso estado de la casa colindante en el lateral meridional de la intervención ha hecho necesario el establecimiento de márgenes de seguridad a ambos lados de la excavación. De acuerdo con lo expuesto se establece un metro de seguridad en todos los costados de la excavación. El estado de las medianeras y más tarde el de los perfiles hizo necesario que no se desmontasen las cimentaciones contemporáneas.

La excavación del solar se realizó en extensión sin el establecimiento de zonas, excavándose en su totalidad, siguiendo la metodología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida por el cual se individualizaron 28 unidades estratigráficas de las que la gran mayoría se pueden agrupar en 4 actividades. Se documentaron los niveles antrópicos hasta los geológicos en casi la totalidad del solar. La cota en la que la roca natural aparece se sitúa entre 229,48 m SNM y los 228,24 m SNM presentando caída hacia el Oeste.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La primera actividad identificada en el solar (fig. 2), A 1, es la sustitución de los suelos de la casa contemporánea demolida. En ese momento se colocan los suelos de terrazos que presentan un módulo de 20 x 20 cm, ue 1, y se nivela la pendiente existente mediante la colocación de un tabique ue 4 realizado con ladrillos de 26 x 13 cm describiendo una estructura que presenta las siguientes medidas: 3,30 m para el largo y 13 cm para el ancho. El alzado que presenta la estructura no supera los 30 cm en su valor máximo,

altura que será rellenada por una tierra de color marrón amarillento, ue 3, de naturaleza arenosa que aparece en escaso grado de compactación y mezclada con gran cantidad de materiales de desecho, tejas, adobe y cascotes de cal. La potencia del estrato oscila entre 20 y 30 cm (fig. 3)

Tras la documentación de la actividad descrita anteriormente identificamos A 2, en la que se agrupa la construcción de la casa. Para ello se realizan las cimentaciones de los muros que sustentarán a la casa que ocupaba el solar. Así identificamos tres cimenta-

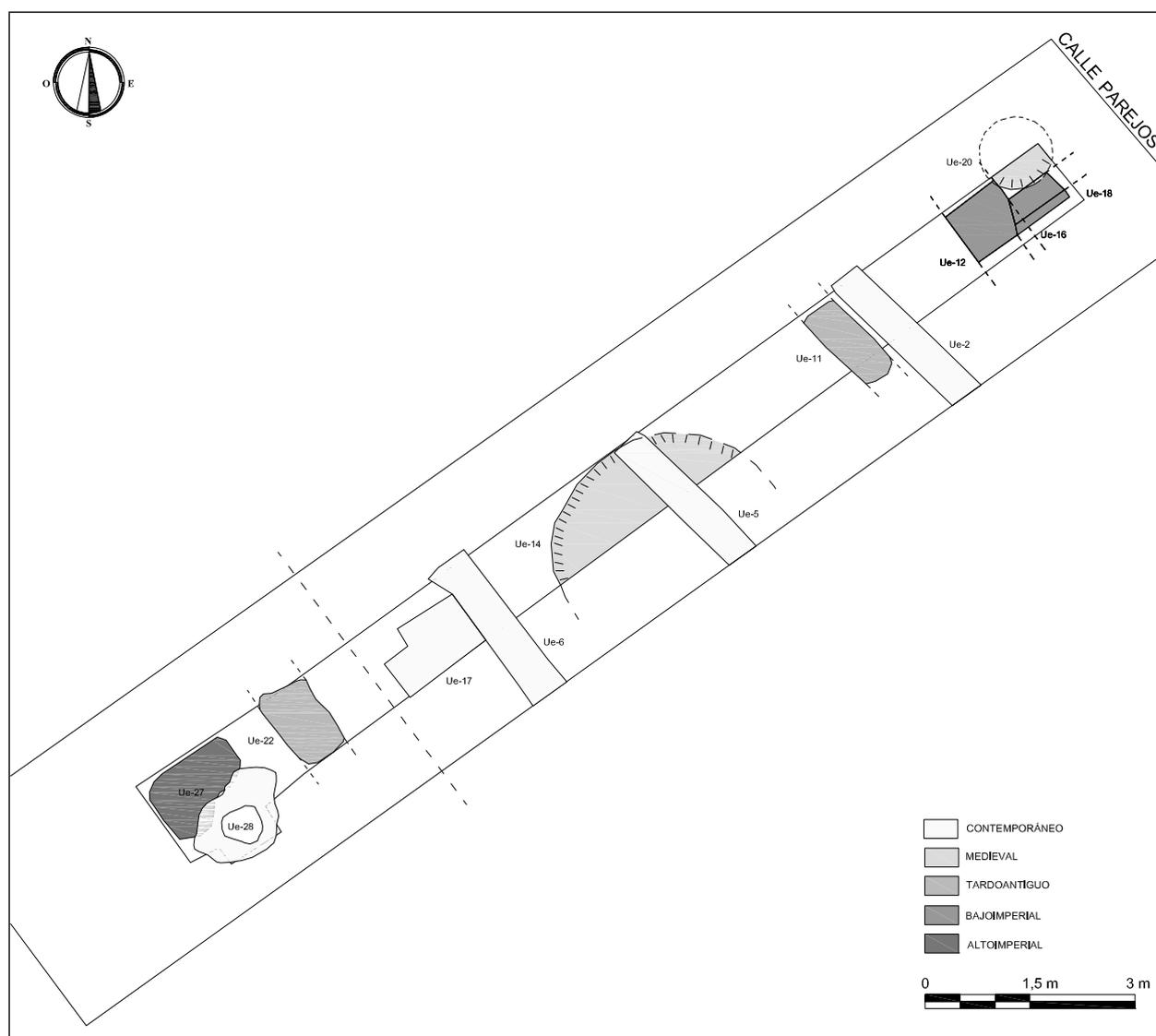


FIGURA 2

Planta diacrónica de los restos hallados en el solar.



FIGURA 3

Vista desde el noreste del solar, ue 1.

ciones de las mismas características: entre 2 y 2,30 m para el largo, 60 cm de ancho y una orientación NO-SE. Las estructuras citadas están realizadas con mampuestos de pequeño calibre estando trabadas con tierra. Ninguna de ellas arranca desde firme y están identificadas como ue 2, ue 5 y ue 6. Cimentación también será ue 17, aunque en este caso es la del acceso a la segunda planta de la anterior edificación. Presenta planta poligonal conformada por piezas graníticas reutilizadas y mampuestos de pequeño tamaño en su interior. Los suelos, ue 7, de la nueva construcción serán de cal apisonada en las estancias, que se sitúan en la mitad oriental del solar, y un empedrado en las dependencias del patio, ue 8, que se localiza en la mitad occidental de la parcela, realizado con piedras de distinta naturaleza (caliza y dioritas) y de pequeño calibre. A modo de asiento para el mismo se presenta un estrato, ue 21, formado por una tierra de color negro, de naturaleza arcillosa, que aparece en grado de compactación medio y que aparece mezclada con gran cantidad de material cons-

tructivo. El material en él recuperado nos sitúa en época contemporánea. En uno de los laterales del patio, el meridional en concreto, se localiza una estructura, ue 27, de planta circular realizada con mampuestos de calibre grande, que no aparecen trabados con ningún tipo de ligazón. El diámetro que presenta es de 60 cm y a ella irán a desaguar el entramado de tuberías con el que debió contar la casa. (fig. 4)

A continuación hallamos el estrato ue 9, que se localiza en la mitad este del solar, de color negro amarillento, de naturaleza limosa, que aparece en escaso grado de compactación y mezclada con gran cantidad de material constructivo (ladrillo y teja). La potencia que presentaba oscilaba entre 60 y 80 cm. El material recuperado sitúa el mencionado estrato en el periodo de ocupación andalusí.

Cubiertos por ue 9 encontramos dos subestructuras, localizadas en la mitad oriental del solar, cuyas medidas son difíciles de establecer ya que en ambos casos sus límites se pierden bajo los de la intervención. Las citadas subestructuras son identificadas como ue 14 y ue 20. La primera de las mencionadas se presenta como una fosa de planta elíptica y sección en V, siendo excavada en los primeros niveles de ocupación del solar, perdiéndose sus límites por los perfiles N y S de la intervención. La profundidad que alcanza es de 1,12 m y aparece colmatado por una tierra, ue 13, de color marrón negruzco, en escaso grado de compactación, mezclada con abundantes manchas de carbón, material constructivo desechado y por restos de fauna doméstica. Por otro lado, identificado como ue 20, aparece una fosa de planta elíptica, cuyos límites se pierden por los perfiles N y S de la intervención. Aparece colmatado por ue 19, entendiendo esta por una tierra de color negro, de naturaleza arcillosa y en escaso grado de compactación. El mal estado de los perfiles no permitió la excavación de la subestructura descrita en su totalidad. El material recuperado en la documentación de las unidades citadas nos sitúa a las mismas en el periodo de ocupación andalusí: candil de piquero decorado con verdugones y cuerda seca.

Siguiendo con la descripción de las relaciones que en la mitad oriental del solar se han constatado llegamos

a la ue 10, cubierta por ue 9, estrato de tierra de color negro que aparece en un grado de compactación medio y que se presenta mezclada con material constructivo y pequeños guijarros. La potencia del mencionado estrato oscila entre los 80-90 cm llegando hasta los niveles geológicos y asociándose a la estructura muraria identificada como ue 11, realizada con mampuestos de calibre medio, que aparecen ligados con tierra y adobe y cuyas medidas son 45 cm para el ancho de la estructura y 1 m para el largo ya que se pierde por los límites N y S de la intervención. El material que podemos asociar a

estas unidades nos lleva al final del periodo tardo antiguo.

En el mismo horizonte cronológico y cubierto por A 2, se sitúa A 3, actividad en el que agrupamos a las unidades ue 22, ue 23 y ue 25. Con ue 22 se identifica una estructura muraria realizada con mampuestos de calibre medio, que aparecen ligados con tierra y enfoscados con adobe. La misma se localiza en la mitad occidental del solar y las dimensiones que presenta son 60 cm para el ancho y 1m para el largo, perdiéndose por los límites N y S de la inter-

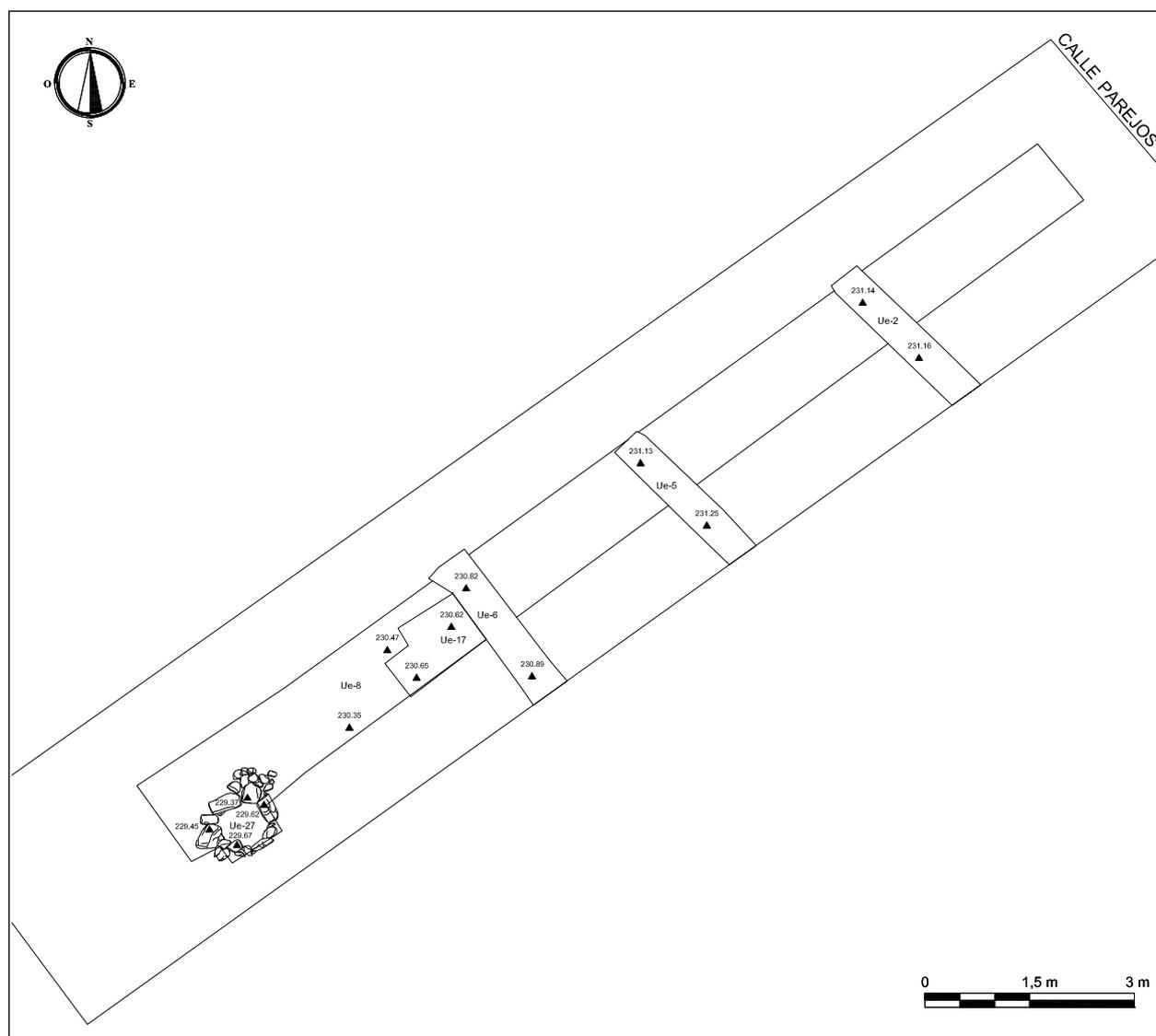


FIGURA 4

Restos contemporáneos documentados durante la realización de la intervención.

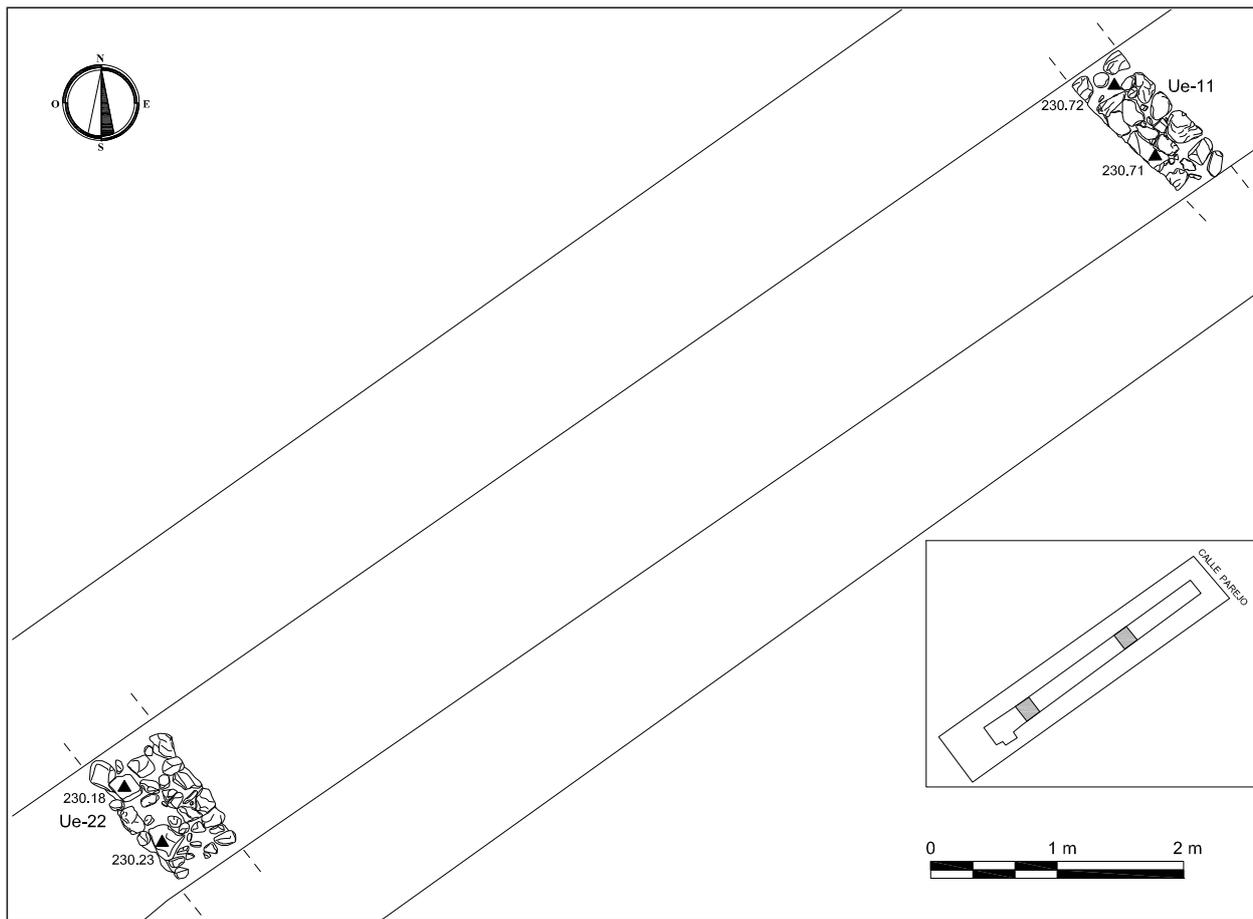


FIGURA 5

Planta de los restos estructurales de época tardoantigua documentados en el solar.

vencción. La orientación de la estructura descrita es NO-SE. El estado de conservación es óptimo conservando más de 70 cm de alzado. La descrita estructura se inserta en una fosa de planta longitudinal y sección rectangular, cuyas medidas documentadas son de 1 x 1m, perdiéndose por los límites N y S de la intervención. Asociándose a la estructura, a modo de superficie, aparece un estrato, ue 23, conformado por una tierra de color marrón rojizo que aparece en escaso grado de compactación y mezclada con cal y material constructivo. La potencia del estrato no supera los 10 cm. El material recuperado no es lo suficientemente significativo como para determinar la cronología de la actividad aunque las relaciones físicas que se han documentado y el modo constructivo de la estructura que se integra nos sitúan en el periodo tardoantiguo. (fig. 5)

En el cuadrante oriental de la intervención y tras la documentación del estrato identificado como ue 9, se encuentra A 4, denominación con la que se agrupa un entramado de muros en escuadra, presentado un nivel de uso en el exterior de la citada actividad. El primero de los muros que conforman la actividad está identificado como ue 12. Está realizado con mampuestos de calibre medio y pequeño, trabados con abundante cal y acuñados con material constructivo reutilizado. Las medidas que presenta son 70 cm para el ancho y 1 m para el largo, perdiéndose por los límites N y S de la intervención. La orientación de la estructura es NO-SE. El estado de conservación del mismo es deficitario hallándose en niveles de cimentación. Uniéndose a la estructura descrita se halló ue 18, estructura muraria fabricada con mampuestos de tamaño medio, trabados con abundante cal y material constructivo a modo de cuña. Las dimensiones que

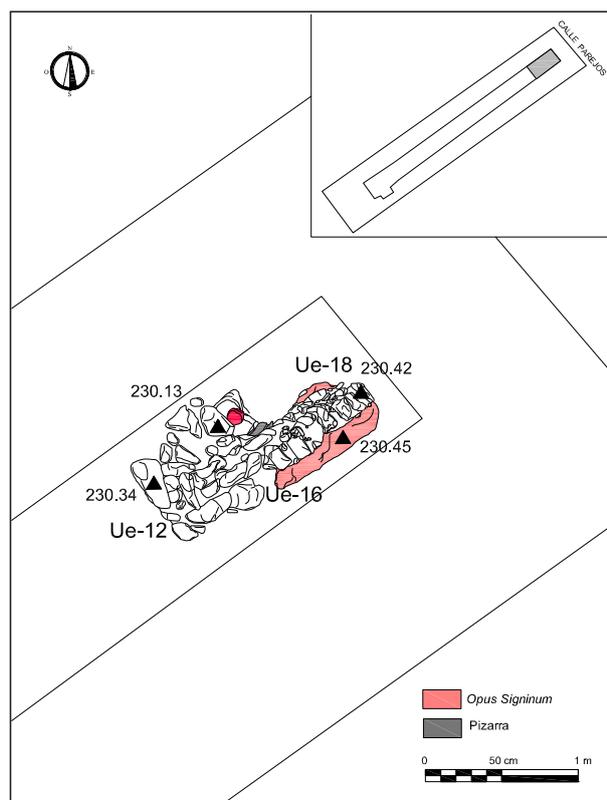


FIGURA 6

Plano de restos de época bajoimperial.

presenta son de 45 cm para el ancho, aunque la mala conservación de la estructura dificulta el establecimiento con exactitud de la citada medida, y 75 cm para el largo, siendo esta la medida observable de la estructura ya que se pierde por el perfil este de la intervención. La orientación que se aprecia del muro es NE-SO. Asociándose a esta estructura aparece un suelo realizado en *opus signinum* cuyo estado de conservación es óptimo. Durante la documentación de la actividad no se encontró material arqueológico que nos ayuden a situarla cronológicamente (fig. 6), no obstante las relaciones físicas y estructuras similares documentadas en esta área de la ciudad, nos permiten ubicar a la actividad descrita en el Bajo Imperio romano (fig. 7).

En la mitad occidental y tras la documentación de A 3 se documenta un estrato identificado como ue 24, tierra de color rojizo, de naturaleza arcillosa y que aparece en un grado de compactación medio. La potencia que describe es de 40 cm. Durante su exca-



FIGURA 7

Vista de los restos de cronología bajoimperial.

vación no se pudo asociar material arqueológico aunque las relaciones documentadas nos lo sitúan dentro del periodo de dominación romana. Cubierto por el estrato descrito aparece ue 28, pavimento formado por varias lastras de diorita, de forma casi rectangular y un módulo de 60 x 50 cm presentando caída hacia el Este. La orientación del pavimento es NO-SE. A la hora de situar cronológicamente la construcción del pavimento debemos tener en cuenta ciertos aspectos formales del mismo, como son el módulo de las lastras utilizadas, en nuestro caso de gran tamaño, y la convexidad o no del pavimento lo que no se ha podido determinar de forma fehaciente debido a las dimensiones de la intervención (Alba 2002). El análisis de estos aspectos nos ayudará a determinar la cronología de la estructura descrita, que, y según las características expuestas, nos remite a época altoimperial romano. (fig. 8). Esta es la última actividad documentada en el solar. (fig. 9)

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos más antiguos que se han documentado en la intervención son los que se identifican como ue 28. Bajo este epígrafe se agrupan los restos de una vía alto-imperial pavimentada con lastras de diorita, que presentan un gran módulo, y cuyo plan constructivo parece haberle otorgado cierta convexidad para facilitar el desagüe de las aguas que la propia vía recogía. No se ha podido constatar la presencia de la cloaca que suele ir bajo la vía, aunque hay indicios que nos

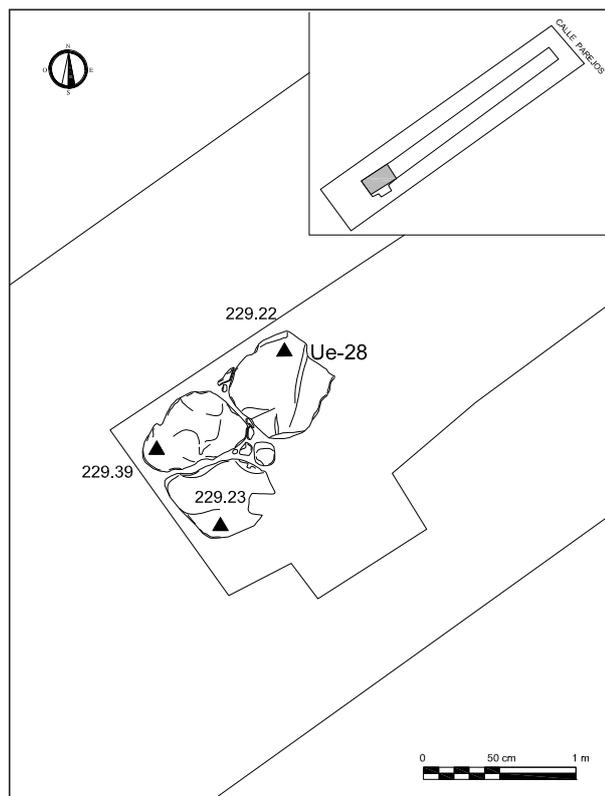


FIGURA 8

Planta de los restos del cardo minor documentados.

permiten pensar en su existencia, como es la presencia de un pozo ciego contemporáneo justo encima de la vía, aunque no se ha podido documentar la conexión de este con la cloaca de la vía, hecho muy frecuente en la ciudad.

Relacionada con la pavimentación de la vía puede estar la presencia del estrato identificado como ue 24, tratándose en este caso de un posible recrecido del pavimento de la vía, proceso que se dará a partir del Bajo-Imperio romano cuando las lastras de diorita son cubiertas por echadizos de tierra que facilitan la circulación y amortiguan el ruido que originaba el tráfico de la época. Este hecho ha sido ampliamente documentado en la ciudad.

En esa misma cronología se sitúa A 4, conjunto de estructuras de ámbito doméstico de las que apenas podemos añadir algo más debido a las pequeñas dimensiones del corte arqueológico. La cota a la que aparece el nivel de uso que podemos asociar a las



FIGURA 9

Vista de la vía y la posterior colocación del pozo ciego contemporáneo.

estructuras murarias que se agrupan en esta actividad y la del posible recrecido nos indican que la construcción de A 4 ya se rigió por la presencia de la vía terraria.

De época tardoromana son tanto la actividad identificada como A 3 como las unidades ue 10 y ue 11. En ambos casos estamos hablando de estructuras murarias cuya interpretación gira entorno al ámbito doméstico aunque como en el caso de A 4 las reducidas dimensiones de la intervención imposibilitan un estudio más riguroso de las mismas. En el caso concreto de A 3 y atendiendo al trazado hipotético de la vía puede que estemos ante un proceso de ocupación de los espacios públicos que desde época bajo-imperial se viene dando en la Colonia.

Ya en el periodo andalusí podemos situar las dos subestructuras localizadas en el solar. Estos serán los últimos vestigios de actividad humana hasta la construcción de la vivienda, A 2, que viene a ocupar el solar ya en época contemporánea. La misma responderá al modelo de vivienda de arquitectura doméstica que a finales del siglo XIX-principios del siglo XX se da la Baja Extremadura. La casa sufrirá una última reforma tratando de mejorar las condiciones de la misma, A 1.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Tras comprobar que la cota de los restos aparecidos no interfieren en el proyecto de edificación, se plan-



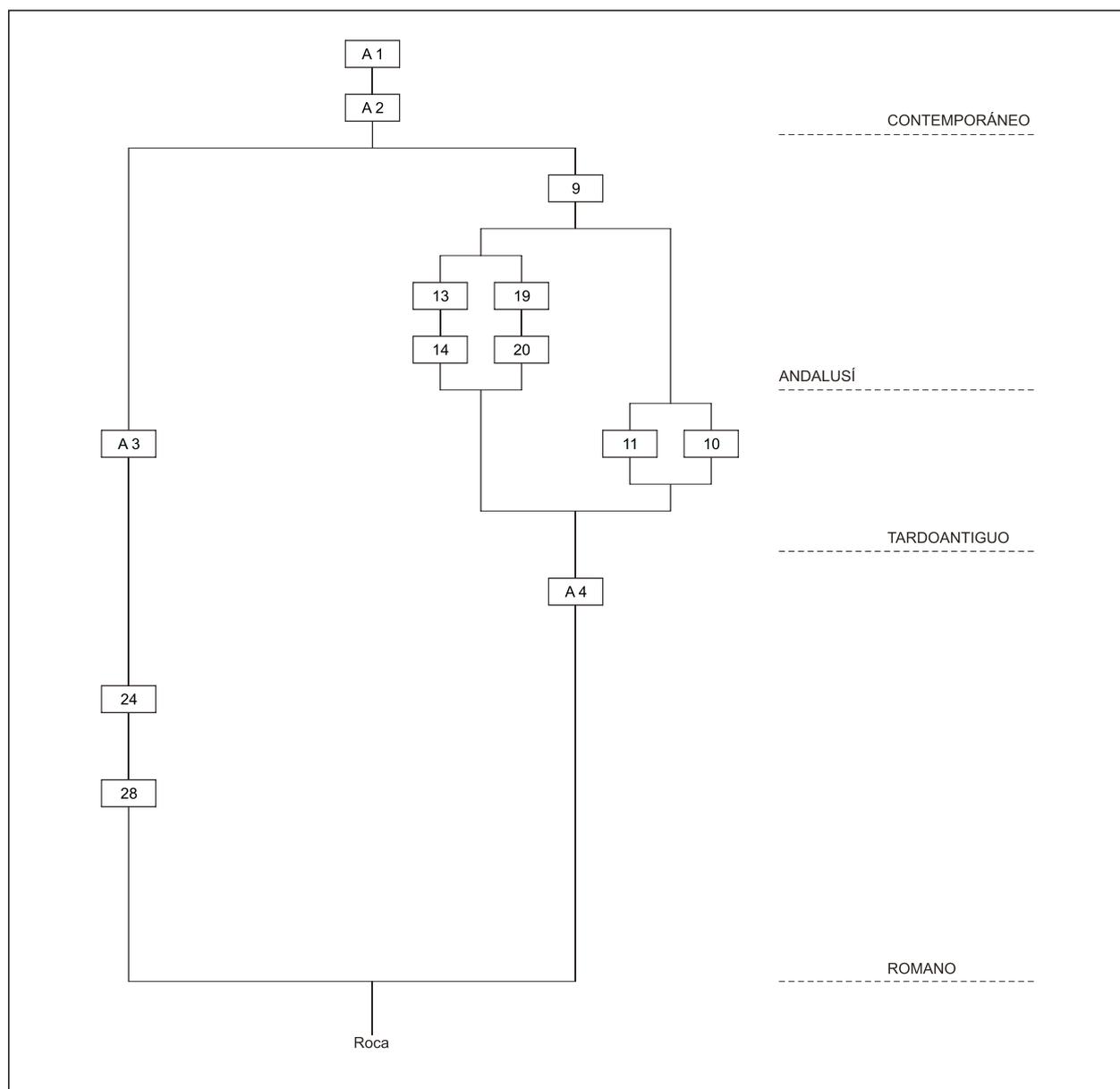


FIGURA 10
Diagrama de unidades y actividades.

tea la conservación de los restos arqueológicos mediante la cubrición de los mismos con geotextil y arena lavada.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA, M. 2001: Características del viario urbano de *Emérita* (s. I-VIII), *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, 397-423.

ALBA, M. 2002: Datos para la reconstrucción diacrónica del paisaje urbano de Emérita: Las calles porticadas desde la etapa romana a la visigoda. *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 371-395.

ALBA, M. y FEIJOO, S. 2003: Pautas evolutivas de la cerámica común de Mérida en épocas visigoda y emiral, *Anejos de AEspA XXVIII*, 483-505.

ÁVILA, M^a. A. 1997: Arquitectura doméstica tradicional en Mérida, *Mérida, Ciudad y Patrimonio*, 1, 157-170.

AYERBE, R. 1999: “Restos de una domus y una vía porticada”. *Mérida excav. arqueol* 1997, 3, 169-197.

BARRIENTOS, T. 2000: “Un ejemplo de reutilización de estructuras desde época altoimperial hasta la

tardoantigüedad”. *Mérida excav. arqueol* 1998, 4, 221-277.

MATEOS CRUZ, P. 1994: Reflexiones sobre la trama urbana de Mérida, *Anas*, 7-8, 233-247.

